

MORFOLOGÍA DE LA REVISTA MULTITUD DE PABLO DE ROKHA. REVISTA DEL PUEBLO Y ALTA CULTURA, EL ARTE COMO INSTRUMENTO DE LUCHA SOCIAL (1939-1963)

Daniela González Labra¹

RESUMEN

La revista *Multitud* nació como plataforma de expresión, como tribuna literaria e intelectual de uno de los poetas más controvertidos de la historia chilena del siglo XX. Una multitud era lo que De Rokha quería mover, pues su sentir estaba con la multitud de las calles, de los campos, de los pueblos heridos. La vida y obra de Pablo De Rokha era su línea editorial; consecuente y elocuente, con un alto grado de franqueza, que rayaba en la imprudencia categórica ante la elite intelectual chilena, le convirtió en el paria de su época. Su vida no fue fácil, menos su proyecto editorial, pero su espíritu controvertido no cesaría y, con el apoyo irrevocable de su familia, edita en 1939 el primer número de la revista *Multitud, revista del pueblo y alta cultura*; con esta publicación se inaugura uno de los acontecimientos más relevantes de la vida del poeta y a la vez, uno de los aportes más significativos de la historia editorial en Chile, pues la revista *Multitud* tuvo una particular forma de circulación que la llevó a lugares jamás antes recorridos por una revista de corte intelectual. Las controversias que esta revista provocó en su época la han hecho pasar a la historia como una de las más populares y leídas.

1. PABLO DE ROKHA: ANTECEDENTES BIOGRÁFICOS

Comenzar hablando del genio y figura que daría paso a la creación de la revista *Multitud* (1939-1963), es una necesidad, pues solo así se puede

¹ CEPIB, Instituto de Filosofía de la Universidad de Valparaíso.

entender el espíritu que nutriría a esta revista nacida en la mitad del turbulento siglo XX.

...Indiscutiblemente soy pueblo ardiendo, entraña de roto y de huaso, y la masa humana me duele, me arde, me ruge en la médula envejecida como montura de inquilino del Mataquito, por eso comprendo al proletariado no como pingajo de oportunidades bárbaras, sino como hijo y padre de esa gran fuerza concreta de todos los pueblos, que empuja la historia con sudor heroico y terrible sacando del arcano universal la felicidad del hombre, sacando del andrajo espigas y panales...²

Pablo De Rokha, poeta nacido en la séptima región el 17 de octubre de 1894, en la ciudad de Licatén, que en lengua mapuche significa “la tierra de hombres de piedra”, fue bautizado bajo el nombre de Carlos Díaz Loyola. Desde muy temprana edad comprendió que la vida era dura, pero no cualquier vida, sino la de una clase en particular. Hijo de campesinos, desde pequeño sintió el valor de la tierra y lo que ésta le otorga a quienes la labran y reproducen el eterno circuito de la vida y producción agrícola.

La vida de la familia Díaz Loyola era semejante a la de muchas familias campesinas de la época, pues por herencia de sangre estaban destinados a servir, ser trabajadores de la tierra, pero el esfuerzo y las ganas de revertir este designio, hizo que las cosas se tornaran distintas para este incipiente poeta, pues desde temprana edad Carlos Díaz leía a grandes poetas, filósofos y genios de la literatura mundial: Rebelais, Cervantes, Rimbaud, Balzac, Voltaire, Kant, Hegel, Marx, Nietzsche, etc, varios prohibidos en la época, nutrieron de genialidad la cabeza del amigo de piedra, pero a la vez encontró sus primeros problemas, ya que los docentes encargados de su educación no dudaron en expulsarlo y conside-

² Pablo De Rokha. Antología Rokhiana. Canto del macho anciano. Acero de Invierno. Pág. 259. Editorial Monte Avila 2010. Venezuela.

arlo inmoral, lo que destinó a este poeta a padecer el resto de su vida la incomprensión y segregación literaria.

La vida de este poeta se enmarcan dentro del contexto histórico del siglo XX, que marcará brutalmente a toda la sociedad humana; guerras mundiales, revoluciones sociales, guerras civiles, hambre y explotación son la tinta que escribieron las páginas de la historia mundial, y aunque el dolor humano fue transversal en las sociedades del siglo pasado, desde siempre la clase explotada a sido la misma: la campesina, la obrera, la denominada clase proletaria que por el tiempo es quien padece constantes agonías.

...Yo estoy cantando mis costumbres, las costumbres del pueblo, sus costumbres, la historia social, y la leyenda su drama trágico y, desconociendo su origen, reflejo y ordeno mis himnos, que son mi pueblo y la materia vital de mi pueblo, haga anchos cantos furiosos, de negros belfos espumantes, como el caballo de Atila, y no hago retrato de mi país, sino mi país, sencillamente construyo mi país, lo construyo con una gran vaca lechera bramando en la melena del Continente, con Caupolicán crucificado entre Atahualpa y Moctezuma, con un rotito lipiriento y fabuloso, vaganbundo y amarillo, atrevesado por una gran tempestad de relámpagos, que se derrumban desde el otro mundo, con la guitarra y el puñal y la tinaja de espanto del arriero, del soldado, del minero, del peón nacional, todo eternamente solo, como un finado, que esta pitando un cigarro de tabaco ensangrentado, en el atardecer de todas las cosas, mientras clarea la estrella de sangre en su pecho...³

³ Ibid. Pág. 151.

2. **MULTITUD REVISTA DEL PUEBLO Y ALTA CULTURA, EL ARTE COMO INSTRUMENTO DE LUCHA SOCIAL (1939-1963)**

Cuenta la biografía de Pablo De Rokha que un día del año 1939, siendo profesor de Estética e Historia del Arte en la Universidad de Chile, éste llegó a su casa y, en palabras de Lukó De Rokha:

Cuando lo echaron de la universidad, llegó a casa a la hora del almuerzo cargado de botellas de vino y una gran cantidad de alimentos exquisitos. Dijo: -Vamos a tener una celebración-. Una vez terminado el almuerzo, contó que lo habían sacado de la cátedra, y agregó: -Esto no significa nada. Ya he resuelto lo que voy a hacer: fundaré una revista que se llamará Multitud, y el primer número saldrá la próxima semana-. Así, sin dinero y con la colaboración de mi madre, comenzó una nueva etapa en nuestra vida que duraría muchos años...⁴

Fiel a sus convicciones, se mantiene en la línea de lo que fue una de sus pasiones más memorable, su ferviente adhesión al partido comunista, y sin miedos ni tapujos se mantiene firme, y crea 1939 *Multitud*, revista del pueblo y alta cultura, su primer número sale el 10 de enero de 1939, De Rokha titula a la editorial de la revista con el nombre de: *Sentido y Designio de Multitud*. En este primer número colaboran personajes ilustres de la narrativa chilena como: Augusto D' Halmar con *Nuestra España*; Blanca Luz Brum con su poema *El Maíz une a todos los pueblos de América*; Carlos de Rokha con *Oda Ciega*; Fernando Alegría con *País de Harlem*; Ricardo Latcham con *Intelectuales y Flotadores* y Vicente Huidobro con *Espectáculo Triste*. Con la primera publicación De Rokha pone de manifiesto que el Arte debe tener un sentido social, pues es un instrumento del

⁴ Lukó de Rokha. "Retrato de mi Padre". Pág. 252. Complemento del libro "El Amigo Piedra" de Pablo de Rokha. Pehuén Editores. Colección Testimonio. 1990.

y para el pueblo, que no existe el Arte por el Arte, así políticamente fiel, *Multitud* se adhiere al Frente Popular y a la candidatura de Pedro Aguirre Cerda. Mas allá de los desaires que pudo recibir por parte del PC, De Rokha jamás dejaría de asumir su militancia e irrevocable apoyo al partido, por eso en todos los números de la revista siempre instó a la consciencia de clase del proletariado chileno, ya que para De Rokha, este es la savia de Chile.

La revista *Multitud* fue una revista familiar, el clan De Rokha se surtía de una admirable capacidad creativa, todos los hijos e hijas de la familia De Rokha colaboraban de manera admirable en las ediciones de la revista. Pablo era el director, gerente y escritor; Winétt era la secretaria de redacción –posteriormente este lugar lo ocuparía su hijo Pablo Díaz- y todos los niños de Rokha (Carlos, José, Pablo, Lukó, Juana Inés, Laura y Flor) se encargaban de vender los ejemplares en las calles de Santiago. Pablo De Rokha viajaba por todo los pueblos de Chile vendiendo sus libros y ejemplares de la revista, por ello no es de sorprender que varios de los números de ésta no se encuentren en museos o bibliotecas, sino en casa de varios amigos que el poeta hizo a lo largo de sus viajes, pues De Rokha se encargó de llevar a todos los rincones *Multitud*, ya que ésta era la revista del pueblo y de la alta cultura. Con una capacidad admirable de autogestión, De Rokha recorría solo y a veces acompañando de comaradas poetas, todos los rincones de la angosta y larga tierra chilena. Iba a casa de profesores, médicos, abogados, jueces, escritores, cantores, chinganas de pueblo, y en cada lugar gestionaba la venta de sus libros y de *Multitud*. Su esposa Winétt, también en cada viaje que tuvo fuera del país llevaba ejemplares de la revista, y es así como hasta en España existen números de *Multitud*, los cuales en tiempos actuales han cobrado un interés relevante en poetas y escritores.

La revista *Multitud* era excepcional, en ella no solo se encontraban escritos y trabajos de alta calidad poética, también se encontraban reportajes admirables que hablaban de los tormentos que padecían los pueblos del mundo, así como los acontecimientos de la farándula burguesa de la época, a la cual humillaba y ponía en la palestra del repudio social. Fiel a

su militancia, la revista era una plataforma política que se mantuvo en apoyo constante a todos los requerimientos del partido y aunque éste le diera la espalda a *Multitud* y a la Familia De Rokha, el clan no cambiaría su editorial y mantendrían una ética elocuente por y para el pueblo.

No es de sorprender que en la revista se hablara de todo: avisos comerciales de los Ferrocarriles del Estado, textos de diversos temas: arquitectura y urbanismo, polémicas entre políticos y artistas, educación y salud, una sección que hablaba del Senado y hasta la hermosa traducción al español realizada por Braulio Arenas de *Una Estadía en el Infierno* de Jean Arthur Rimbaud. En *Multitud*, se hacía propaganda a todo quien tendía la mano a Pablo De Rokha y a su clan; la florista de la calle la Paz, le truecaba flores para Winétt por un ejemplar de *Multitud*, el carnicero que intercambiaba kilos de carne para la numerosa familia, por una suscripción quincenal; la señora de la chingana rural, que alimentaba de prietas y papas cocidas con pebre acompañadas de el mejor vino artesanal, también se quedaba con un ejemplar de *Multitud* y etc, todos ellos tenían un lugar dentro de la revista, pues el poeta publicitaba y potenciaba el oficio de quien le ayudaba, y sobretodo, porque era el pueblo mismo quien le tendía la mano, entonces cómo olvidarlos si eran el motivo principal de *Multitud*. Para De Rokha, todos sus movimientos eran actos políticos, por ello sus relaciones sociales tenían que ver con su ideología y la ética social era un tema transversal en todo lo referente a la editorial y la revista, De Rokha sentía que no existía el arte como fetiche y expresaba todo su repudio a quien se jactara de artista y careciera de compromiso político con el pueblo.

*No sólo lo pienso, sino que pienso que si no se interesa, es porque está enfermo, o porque no es un escritor, sino un badulaque fabricante de palabras. La política es la expresión social del sentido del hombre. El apolítico es un político reaccionario y desenchufado, que hace la política nefanda que consiste en no hacer política, política de tonto, política de neutro y de enemigo de la clase obrera. No interesarse por la política es declararse cada-
ver, declararse un pobrecito deprimido. Y al ubicarse políticamente, hay*

*que ubicarse en las sagradas trincheras del pueblo, así, sin vacilaciones, sin subterfugios, sin tejemanejes, con acento rotundo*⁵

La historia de la familia De Rokha nos relata un sin fin de anécdotas y hechos alegres y trágicos. Dada su genialidad y el legado a la gran poética americana, Pablo De Rokha no tardó en traspasar los límites fronterizos con su aguda y huracanada forma de escribir, él era el poeta más consecuente de su época y no dejaría de serlo nunca. Bastó que un reconocimiento del escritor norteamericano H.R. Hays, catedrático de la Universidad de Yale, le diera a De Rokha en su ensayo: *Doce poetas de Hispanoamérica*, para que el poeta fuese, por momentos respetado por la elite intelectual chilena, pues su nombre figuraba al lado de escritores insignes como Borges y Vallejos, pero lo que más asombró fue, a pesar de ser considerado junto a su peor enemigo Pablo Neruda y a Vicente Huidobro, ser parte de los poetas más fuertes de la narrativa chilena con la siguiente definición de H.R. Hays: “*Pablo de Rokha es el centro de la tormenta de la poesía de América*”⁶. Este reconocimiento le otorgó la posibilidad de ser enviado en 1943, en misión “secreta” por el presidente Juan Antonio Ríos, a recorrer el continente con sentido y énfasis cultural para, hacer llegar a todas partes de la hermosa América, los escritos del huracán De Rokha, pues en palabras de Joaquín Edwards Bello:

Cuando hablo de revistas no conecto las ideas de tu arte enteramente foráneo y de guerra. Multitud no se define como revista en parte del mundo impreso. Llámalo cartel lírico; llámalo exaltación de la humanidad o índice de pueblos. Llama como quieras a tu cartapacio sangriento. Cada página de él se podría pegar en una muralla y recordaría la orden de una movilización general para la Gran Guerra, cuyo término será la revisión de

⁵ Georgina Durand, Entrevista del diario La Nación. 14 de mayo 1939.

⁶ Mario Ferrero, “Pablo de Rokha, Guerrillero de la Poesía”. Pág. 34. Editorial Universitaria S.A. 1967.

*todas las leyes. No te conceptúo como director de revistas, sino como capitán de consciencias.*⁷

De Rokha es justamente esa definición de Edwards Bello, un capitán de la consciencia de Chile y de toda la gran América, pues su capacidad de tomar los atropellos de la humanidad y de los pueblos originarios lo ha elevado a la categoría de mesías, ya que sus palabras son movilizadoras, y hasta los muertos se levantan a a la hora de la justicia para el pueblo. Sus cantos son verdaderos gritos de exaltación humana que no dejan indiferentes a los oyentes y espectadores de la gran tragedia social, por ello la revista *Multitud* fue su plataforma de expresión, solo él podría darse a la tarea de hacer consciencia real, sin que nadie le juzgase por lo fuerte de sus declamaciones, así la editorial *Sentido y Designio de Multitud* publicaría sus obras y De Rokha podría expresar sus visiones del mundo, molestándole a quien le moleste sin ser más censurado.

...y yo soy un callejón de aldea, por el cual camina el velorio del vecino asesinado, completamente lleno de muertos, porque todos son muertos que conducen muertos, en caballos muertos, en carretas muertas, en avíos muertos, por chilenos muertos, por muertos, entre muertos, muertos, muertos; seguramente, si alguien destapa mi voz un aliento tan tremendo a antigüedades le salta a la garganta, que aquel se biría de espalda contra el infinito, como si un dios rebioso le cogiese del gaznate con su puño de material del siglos, o la rana peluda de divinidad le pegase un garrotazo con la santa custodia, que es un sexo de niña y el sol con todos sus rayos; son los números de Pitágoras, el fuego inmóvil de Heráclito y Demócrito y las matemáticas, los Sábados negros del walpurgis, las danzas báquicas de Dionisios, rajando las épocas pánicas y la Catedral Gótica, el Carnaval con todos los demonios rojos enarbolando las ma-

⁷Pablo de Rokha, "El Amigo Piedra". Pág. 174. Pehuén Editores. Colección Testimonio. 1990.

tanzas desesperadas de San Bartolomé, y los degüellos de los aborígenes, a la salida del sol, entre canelos y trutruacas, o los aborcamientos de millares de millares de inocentes, engendrados por los conquistadores heroicos o por los piratas heroicos, enormemente malditos, como todos los heroicos, o lo santo sagrado, y los pogroms siniestros, con los cabellos ensangrentados y las enormes hachas de luto, y los degollamientos de la vírgenes desnudas, sobre las olorosas, poderosas, reinosas, piras de pinos, madera de vasijas de identificación, acrisolada de sacrificios, y la pasada a cuchilla de las niñas cristianas y los herejes, entre tambores amarillos los aborcamientos de embarazadas de ancianos, de niños, de enfermos, por los iluminados y los desgenarados sociales de Hitler, a las horrendas masacres obreras, en las que los caballos de los verdugos hundían las pezuñas en los sesos y los sexos de los varones y en los vientres de sus mujeres, y la policía asolos que añullan, rijen, protestan bramando y tragando sangre y abominación por todos los heridos, los lisiados, los malditos, los vagabundos, los extranjeros, los perseguidos, los expósitos, los desterrados, los humillados, los presidiarios, los explotados, los aventureros, los poetas, los artistas, los desventurados, los “finadores”, los descubridores, los inventores, los fracasados, y los hundidos de todos los siglos, en estos poemas serios, que parecen cuchillas o fantásmas.⁸

Luego de un largo viaje por todo el continente, donde recorrió los senderos de la bravura americana, evidenció que su canto nunca erro a la hora de enrostrar la tragedia y el dolor de vivir en medio de la injusticia. Terriblemente el viaje cesa en Argentina, con la llegada del presidente González Videla al poder de la República, quien proscribe al PC y dicta la famosa ley maldita. De Rokha, fiel a sus principios, comprende que no puede continuar con la misión cultural asignada. Pero para su pesar, el regreso a Chile solo agudizaría más esa pena enconada, pues su amada musa, Winétt estaba agotada, y un cáncer fulminante le arrebataría la

⁸ Pablo De Rokha. Antología Rokhiana. Morfología del espanto. Demonio a caballo. Pág. 149. Editorial Monte Avila 2010. Venezuela.

vida en 1951. Ella, su musa por más de 30 años fue su mejor amiga, confidente, amante y compañera de los sueños del bien por venir. Este golpe a la vida del poeta fue uno de los más devastadores, ya que nunca se pudo reponer a tal dolor, si ya se sentía solo frente al mundo intelectual, ahora la vida le sería más terrible.

Mientras la bomba H estalla su gran callampa ensangrentada y de negrura total, como el lomo de los Monopolios americanos, los soldados de Francia, dopados de benzodrina y alcohol se suicidan en las Colonias por las ametralladoras del Viet-Nam, lo mismo que cerdos enloquecidos, y Chile se muere de hambre al pie de la Gran Esfinge de Exportación del cobre, apuñalada por la espalda, yo remezco, siglo-abajo, tu juventud ya hecha cenizas, como un enorme ojo de humo para escribir las victorias del pueblo, y adentro de él considero que levanto el universo a la altura de la Humanidad en la batalla: tu corazón.⁹

Pablo y Winétt De Rokha no tan sólo engendraron hijos e hijas, también engendraron y alimentaron con sus versos a los futuros reivindicadores de la cepa nacional. Su pasión no tan sólo plasmó las páginas de libros, sino también el carácter y espíritu de sus descendientes.

La familia De Rokha era y es una familia excepcional, ya que sus gestores fueron potentes pensadores que mantuvieron con claridad, elocuencia y consecuencia su lenguaje, porque no claudicaron a la hora de manifestar las torturas y barbaridades que en todos los tiempos ha padecido el subyugado. Los aportes de esta familia a la cultura chilena cobran relevancia en tiempos actuales. Todo gran pensador, que ve y siente su época, debe tener la capacidad de traspasar las barreras del tiempo y hablando atemporalmente dar y nutrir con argumentos rotundos los oídos que escuchan los versos que tanto agreden a los oídos de quienes

⁹ Pablo De Rokha. Idioma del Mundo. La gran congoja o el lenguaje inexorable. Canción del león. Pág. 169, Ed. DasKapital. Santiago de Chile. 2010.

ostentan el poder capital, estos versos nos calan la piel y es sentimiento encarnado.

Entender la vida de Pablo De Rokha es una aventura semejante a leer una tragedia griega, porque las cosas le eran difícil, desde su potencia de poeta, él se encontraba a la tarea de sumergirse en las duras mareas de la intelectualidad chilena, aguas por lo demás turbias, pues la aristocracia chilena siempre ha mantenido su elite intelectual y no le harían el camino fácil a un campesino que con sus palabras azotaba las espaldas y consciencias de una clase acostumbrada a prolongar y hacer oídos sordos a los dolores y pesares de una clase acostumbrada a obedecer.

Pero *Multitud* no cesaría, esta era su tribuna, esta era su plataforma intelectual con la cual nutría y visionaba al Chile que amaba, y aunque se sentía solo, sabía que su proyecto estaba resguardado por la verdad. Es, tal vez, un quijote luchando contra molinos de viento, consciente de que Chile, *su Chile*, está muriendo, lo que le lleva a enarbolar una aseveración que puede aplicarse hasta el presente: *Chile no está berido porque está borracho, está borracho porque está berido*¹⁰, pues sus cantos son verdades pensadas para el siglo XXI, y como todo gran poeta, sus versos se mueven atemporalmente por la marea de la consciencia del pueblo que resurge como manantial, pues las napas que hidratan la piel de esta joven, pero vejada nación, llevan el agua celestial de la sangre de los antepasados. Aunque el dolor le desoló el corazón, su amor lo acompañaría como el recuerdo más letal.

Pablo De Rokha era terco, duro como una piedra, no se dejaría esculpir por las gubias de la elite intelectual, él no estuvo ni estaría al servicio de aquella elite, no acomodaría nunca sus palabras para agradar y adoptando un lenguaje y estética propios, adquirió un sello y un particular estilo. Este temperamento fue lo que justamente le convirtió en el paria de la poesía chilena, pues incomodaba hondamente su forma de escribir, sus versos eran constantes puñales que no cesaban a la hora de hablar de las verdades que padece la clase obrera y campesina: la injusticia, el

¹⁰ Ibid. Pág. 86.

hambre, la explotación salarial y en todas sus manifestaciones, la antojadiza desculturización, el abuso sindical, el abuso de niñas y niños al servicio de la iglesia romana, serían sus constantes temáticas, por ello Pablo De Rokha sería el real vocero de una clase que por milenios ha estado condenada a padecer el menosprecio de una elite subyugadora. Entonces, ¿cómo podría ser comprendido en un país ciego, sordo y mudo?, imposible, pues para aquella elite estas verdades no eran parte, ni lo serán, de su realidad, jamás lo han aceptado y por ello Pablo De Rokha fue y será el poeta por y para el pueblo, un verdugo para la elite poética chilena y a la vez el mesías que dotó de fuerza y valor con sus versos, no tan sólo a su generación, sino a todas las venideras, sus palabras nos calan la piel y sus versos resuenan en los oídos de los nietos y nietas del sudor labrador, surcadores de tierras inconmensurables de esfuerzo. Su genialidad retumba en nuestros corazones, pues cuenta las historias de nuestros antepasados, nutre de valor nuestros espíritus libres y nos pone en la primera fila, cara a cara ante orden opresor.

Contra la garra bárbara de Yanquilandia que origina la poesía del colonialismo en los esclavos y los cipayos ensangrentados, contra la guerra, contra la bestia imperial, yo levanto el realismo popular constructivo, la epopeya embanderada de dolor insular, heroica y remota en las generaciones, sirvo al pueblo en poemas y si mis cantos son amargos y acumulados de horrores ácidos y trágicos o atrabiliarios como océanos de libertad, yo doy la forma épica al pantano de sangre caliente clamando por debajo en los temarios americanos; la caída fatal de los imperios económicos refleja en mí su panfleto de cuatrero vil, yo lo escupo transformándolo en imprecación y en acusación poética que emplaza las masas en la batalla por la liberación humana, y tallando el escarnio bestial del imperialismo lo arrojó a la cara de la canalla explotadora, a la cara de la oligarquía mundial, a la cara de

la aristocracia feudal de la República y los poetas encadenados con hocico de rufianes intelectuales...¹¹

Pablo De Rokha nos versa de las heridas, dentro de nuestra piel habita el pus que nos hace doler, porque habla de lo que se quiere callar. Generaciones y generaciones de dolor, matanzas, desapariciones, exilios, mentiras y máscaras, han recorrido la historia de esta incipiente nación que no le gusta hablar de sus problemas a la cara, que evade los conflictos y encarna así el trauma en el inconsciente colectivo de chilenos y chilenas que engendran la sangre de esta patria. Pero los fuertes látigos de la prosa rokhiana dotan con tal savia el gen de sus descendientes. Sus versos ahora son la fuente de inspiración de hijos e hijas, nietos y nietas, bisnietos y bisnietas de toda la tierra angosta y larga, dolorosamente mancillada. Venenosa es la macabra enfermedad que tiene la “sociedad chilena”, ya que se mantiene enconada, se alimenta de miedo y reniega, (a veces) del amor, se disgrega de la esencia de sus orígenes y la banalidad le carcome la piel.

Tranqueo los pueblos rugiendo libros, sudando libros, mordiéndolos y terrores contra un régimen que asesina niños, mujeres, viejos con macabro trabajo esclavo, arrinconando en sus ataúdes a la pequeña madre obrera en la flor de su ternura, ando y hablo entre mártires tristes y héroes de la espoliación, sacando mi clarinada a la vanguardia de la época, oscura e imprecatoria de adentro del espanto local que levanta su muralla de puñales y de fusiles.¹²

¹¹ Pablo De Rokha. Antología rokhiana. Canto del macho anciano. Acero de Invierno. Pág. 262. Editorial Monte Avila 2010. Venezuela.

¹² Ibid. Pág. 265.

Es así la vida del poeta, del amigo de Piedra, dura y terrible, como una tragedia griega al desatarse el dolor que no cesa hasta que todos mueren. Pero sus libros trascienden en el tiempo y es así él vive junto a nosotros.

3. CONCLUSIONES

La historia de la revista *Multitud* estuvo cargada de anécdotas, contó con una circulación excepcional, pues recorrió todo el país en manos de su editor y creador, esto significó un estímulo e incentivo, pues la autogestión potenció la creación constante de esta revista que circuló en Chile entre 1939 y 1963.

Pablo De Rokha, profundo como el océano, no cesó en su producción literaria, con más de 30 obras, la editorial *Sentido y Designio de Multitud*, coronó una de sus ideas más potentes: la autogestión, ya que así tuvo la posibilidad de crear sin ser censurado ni aplacar sus pensamientos que hablaban de verdades que retumban hasta nuestros días, convirtiéndolo en la actualidad en un poeta profético.

Multitud es un ejemplo de cómo llegar al pueblo, pues su fin primero y último era la cultura del pueblo, ya que potenciaba la cepa nacional de la poesía, la literatura y el reportaje periodístico y filosófico que nace de los arrabales, los campos y los cerros ya que insentivó el espíritu creativo de clase proletaria.

REFERENCIAS

- Durand, Georgina. Entrevista del diario La Nación. 14 de mayo 1939.
- De Rokha, Pablo. Antología rokhiana. Editorial Monte Avila. Venezuela 2010.
- De Rokha, Pablo. Antología. Libros del ciudadano. LOM Ediciones. Chile.
- De Rokha, Pablo. Idioma del Mundo. Editorial DasKapital. Santiago de Chile. 2010.
- De Rokha, Pablo. "El Amigo Piedra". Pehuén Editores. Colección Testimonio. 1990.

Ferrero, Mario. "Pablo de Rokha, Guerrillero de la Poesía". Editorial Universitaria S.A. 1967.

Enlaces

www.memoriachilena.cl/temas/dest.asp?id=rokhamultitud

www.archivochile.com/Ideas_Autores/rokhap/o/rokhaobra0004.pdf

www.memoriachilena.cl/temas/dest.asp?id=morfologiadelespanto

**Agradecimientos a la Fundación De Rokha,
en especial a Teresa Tagle De Rokha.**